

## 5. Educación para la Integración

### “La propuesta socioeducativa de los “Centros de Actividades Juveniles” (CAJ) en La provincia de Tucumán y su función político- educativa”

Ovejero, Marcia Daniela

marda.ovesan@gmail.com

Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Nacional de Tucumán

---

#### Resumen

La presente investigación se desarrolla en el marco de la BECA CIUNT 2018 (Resolución N° 486/2018) y del Proyecto de investigación aprobado por la SCAIT – 2017, H610: “La participación estudiantil, punto de partida para la construcción de la ciudadanía en la Escuela Secundaria de Tucumán” dirigido por la profesora Claudia A. Ferreiro.

Este trabajo tiene como objeto de estudio a los Centros de Actividades Juveniles, que funcionan dentro de algunas de las escuelas secundarias de la Provincia de Tucumán.

Concerniente a ellos, se pretende explicar su función político-educativa desde la participación juvenil de quienes asisten a estos espacios. Esta investigación parte de considerar como supuestos emergentes que los CAJs constituyen un espacio de enseñanza y aprendizaje ético-político complementario a la educación secundaria, en tanto contribuyen a generar la participación social de los jóvenes ampliando las posibilidades de inclusión, en tanto inserción, continuidad y finalización de la escuela secundaria.

En esta primera aproximación se realizó una búsqueda exhaustiva, en torno a la visibilidad de los centros de actividades juveniles y sus percepciones, en artículos periodísticos locales.

Bajo una lógica cualitativa, se hace hincapié en el análisis de éstos (36 artículos), que van desde la puesta en marcha de estos centros en el año 2001 hasta la actualidad (2018), donde se observan su apogeo, las modificaciones acarreadas a raíz de las inestabilidades político-económicas, hasta ver comprometida su continuidad como espacios socioeducativos.

**Palabras clave:** educación secundaria, inclusión educativa, centro de actividades juveniles, ciudadanía, subjetividad social.

## Introducción

En el país a partir del año 2003 se produce una inflexión que trastocó los pilares de la Argentina Neoliberal. Se inicia un proceso político que tiende a la reconstrucción del Estado como garante de los derechos sociales, la intervención en la economía y el restablecimiento de los derechos que habían sido depuestos durante los 90, como la educación. Se impulsaron políticas orientadas a garantizar las condiciones de igualdad de oportunidades a fines con los objetivos de justicia social. Es en este contexto que se conjugó una concepción integral de las políticas públicas junto a líneas de acción por la inclusión, tendientes a trabajar con sectores sociales postergados y restituir o mejorar el funcionamiento de las instituciones educativas.

Los centros de Actividades Juveniles, objeto de esta investigación, forman parte de este proyecto nacional por la inclusión educativa. Contemplan el trabajo conjunto con distintas dependencias provinciales y municipales, organizaciones comunitarias y referentes de la comunidad.

Este programa de extensión educativa, dependiente de la Dirección Nacional de Políticas Socioeducativas, ofrece nuevas formas de estar y de aprender en la escuela a través de la participación de los jóvenes en diferentes acciones organizadas en tiempos y espacios complementarios a la jornada escolar.

En el marco de las profundas fragmentaciones hacia el interior de la

escuela secundaria en las distintas provincias, intenta salvaguardar las diferencias entre la cultura juvenil y la oferta curricular formal. Además, se constituye en una propuesta que busca fortalecer estrategias de inclusión escolar y pertenencia institucional de adolescentes y jóvenes que, por distintos motivos, no están cursando estudios en el Nivel Secundario.

En la provincia de Tucumán se alcanzaron a establecer, hacia el año 2016, un total de 203 CAJ distribuidos en las distintas escuelas secundarias. Actualmente, el panorama se ve modificado al punto de verse una situación de cierre de 130 centros. Después de quince años de trayectoria, fuentes periodísticas, revelan que desde el año 2016, comenzaron a efectuarse una serie de rupturas y disoluciones que impactaron directamente sobre este programa socioeducativo y por ende, constituye un quiebre en la continuidad de este tipo de acciones que tienden a la formación democrática de los adolescentes y jóvenes que transitaban estos espacios.

Los CAJ como expresión de una política socioeducativa son espacios en los que no sólo se proponen actividades con formatos educativos que garanticen y democratizan el acceso de todos los jóvenes al capital cultural de la época, sino que resulta imperioso considerar que la participación activa de los jóvenes en ellos, fomenta la construcción de ciudadanía y amplía las posibilidades de

inserción social, económica y cultural. En tal sentido, es que la investigación intenta dar cuenta de: ¿Qué representa el CAJ en la construcción de la subjetividad social de las y los adolescentes y profesores?

¿Cuál es la concepción de educación que se infiere desde la práctica de los talleristas y de la propuesta pedagógica?

Con el objetivo de explicar el componente socioeducativo de los Centros de Actividades Juveniles (CAJ) en la construcción de la subjetividad social de los jóvenes y analizar las condiciones políticas locales que los configuran.

Asimismo, pretende describir las condiciones institucionales implicadas en el diseño y puesta en marcha de la propuesta socio-educativa de los CAJ; analizar las concepciones de educación, que subyacen de las prácticas pedagógicas.

En este sentido, esta ponencia es un recorte en el marco del proyecto de investigación que se desarrolla. Se seleccionaron 36 artículos, comprendidos entre el año 2001 y 2018. En su mayoría, pertenecientes al archivo histórico del diario oficial de la provincia “La Gaceta” y unos pocos desde periódicos no oficiales como “Contexto Tucumán”, “El Diario 24” “El Territorio” y “Diario la Izquierda”.

Partiendo de la lectura de los artículos en estos medios se ponen en cuestión: ¿Qué concepción sobre la función del CAJ se mantiene desde los artículos periodísticos? ¿Qué tipo de aprendizajes son los que se sobresalen en las noticias,

respecto a las experiencias que promueven los CAJ?

La compleja situación que atraviesan hoy en día estos centros exige cuestionarse sobre ello, ya que como expresión de una política pública, da cuenta de intereses diferentes a aquellos con los que se les dio apertura por parte de los sectores dirigentes y porque se trata de una propuesta pedagógica diferente y relevante para la mejora y el sostenimiento de las trayectorias educativas de los/las adolescentes, acorde con los objetivos democráticos de justicia social.

#### **Objetivo General:**

Conocer la función que se le atribuye a los CAJ desde la participación de los actores y el tipo de aprendizajes que se promueven desde la práctica, a partir de las voces registradas en los artículos periodísticos seleccionados entre el 2001 y 2018 en la provincia de Tucumán.

#### **Objetivos específicos:**

- Identificar en los distintos artículos periodísticos, las formas de nombrar el trabajo que se realiza desde los CAJ.
- Determinar el grado de participación de los actores jóvenes a partir de la visibilización de sus producciones.
- Analizar los sentidos que le atribuyen los actores al funcionamiento de los CAJ respecto a su carácter educativo.

## **Materiales y Métodos**

El proyecto de investigación sigue una línea de investigación cualitativa procesual e interactiva de tipo interpretativa. Para poder explicar la función socioeducativa de los CAJ se intenta comprender en primera instancia, las condiciones pedagógicas-políticas e institucionales de los mismos.

En un segundo momento, en el proceso de la investigación se pretende realizar un acercamiento a los protagonistas de algunos CAJ seleccionados.

En otra instancia, se trabajará con los talleristas y coordinadores de cada uno de los espacios para conocer el modo en que éstos construyen sus identidades en relación a los centros. Es decir, adentrarse en la complejidad que encierra este espacio socioeducativo, a partir de sus experiencias.

El método a utilizar en la investigación es el Biográfico Narrativo en Educación, considerando la historia personal de los actores, teniendo en cuenta las formas en las que participan y actúan en estas instituciones y no sólo sus historias personales en sí mismas. Principalmente se trabajará con relatos autobiográficos de los actores poniendo el énfasis en el contenido social, político, cultural y educativo que presentan las narraciones en el marco en el que ellos trabajan para luego, recuperar desde un proceso de construcción colectiva del equipo, la representatividad del CAJ. Esto será posible mediante la implementación de

talleres y grupos de discusión sobre las producciones.

Por otro lado, se realizarán entrevistas no estructuradas a los talleristas y coordinadores, con el fin de guiar la elaboración de sus relatos autobiográficos, poniendo énfasis en conocer la relación de éstos con las y los adolescentes, los condicionantes históricos y sociales de sus propuestas, sus intencionalidades, las dificultades que tuvieron para amoldarse al C.A.J., sus condiciones laborales y la opinión de los coordinadores respecto a las políticas públicas referidas al C.A.J.

Luego de la recogida de datos, se utilizará el método comparativo constante (análisis de datos cualitativo) con aportes de técnicas de análisis cuantitativo no paramétricas.

En este informe de avance, para conocer esas condiciones pedagógicas-políticas e institucionales de los CAJ, se realizó una búsqueda bibliográfica que incluyó los documentos públicos provinciales que dan cuenta de cómo se instrumentó el CAJ a nivel provincial y los artículos periodísticos en diarios oficiales y no oficiales, del período comprendido desde el 2001 a 2018, base empírica de este avance. Los mismos dan cuenta del inicio, el trayecto y la situación actual del programa en la provincia.

Es así que, en este primer informe de avance del análisis de los artículos periodísticos en la relación dialéctica con la teoría, se infieren categorías

emergentes. Se considera la visibilidad de los CAJ en cuanto a sus inicios, su desarrollo, sus prácticas dentro de la escuela secundaria y en relación a la comunidad, las producciones alcanzadas, los aprendizajes que genera, y en su transcurso, las decisiones políticas que lo atraviesan, desde los artículos periodísticos seleccionados. Es decir, se analizan las voces de los diferentes actores publicados en los artículos considerando la percepción que se tiene de estos centros en el medio.

### **Resultados y Discusión**

Los resultados preliminares surgen del análisis inicial tomando como base empírica los artículos periodísticos encontrados.

En los hallazgos se pueden identificar distintas cuestiones en torno a:

#### ***Las lógicas de actuación de los CAJ***

“Los Centros de Actividades Juveniles como una actividad de extensión del Proyecto Escuela Joven...contribuiría a modificar la imagen de la escuela en su rol social y comunitario.” (La Gaceta, 2002).

“Sileoni...Indicó que el plan tiene dos líneas de trabajo: una con equipos de trabajo para mejorar la gestión curricular y elevar la calidad educativa, y otra de apertura de espacios de contención escolar a través de los Centros de Actividades Juveniles (CAJ)”. (La Gaceta, 2004)

Por un lado, se puede observar que el CAJ representa en los espacios formales de la secundaria una mejora en la imagen

de la institución, haciendo de ella una más convocante.

La escuela secundaria, en general, mantienen un formato que las muestra rígidas e inamovibles, esto hace que sea difícil o que haya límites en la inclusión de lo nuevo. Sin embargo, la vertiginosidad de la época hace suponer que, esta nueva configuración cultural puede constituirse en una oportunidad de hacer de la escuela un espacio capaz de procesar de modo no excluyente las diferencias socioculturales de sus alumnos, a la vez de transformarse en un sitio adecuado para incorporar el conjunto de saberes, conocimientos y habilidades que se requieren para dialogar con la cultura contemporánea (Tiramonti G. 2011, p.31)

Por otro lado, se reconoce la función de contención de los CAJ sin ser éste uno de los objetivos prescriptos. Sino que, se fundamentaron en la confianza sobre sus posibilidades de aprender y de producir en conjunto, en sus derechos al disfrute, al placer de aprender y de acceder a la diversidad de manifestaciones culturales disponibles y, de ese modo, permitirles ser incluidos en un sentido más pleno.

(Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, 2007)

#### ***Percepciones sobre el CAJ***

En la noticia “Los jóvenes podrán hacer talleres en 77 escuelas”. Se menciona: “Les enseñan a apropiarse del espacio institucional - en este caso la escuela-, y a hacer un buen aprovechamiento del tiempo libre. En este tiempo se generan



recorridos pedagógicos alternativos, donde el joven encuentra un espacio de escucha, propone, y puede asumir responsabilidades, siempre acompañado por un adulto que es el coordinador de cada centro”, explicaron Jiménez y Ousset. (Coordinadores de CAJ)”. (La Gaceta, 2007).

Así en: “Las escuelas se abren para los adolescentes”: Las actividades se ordenan bajo la concepción de tiempo libre educativo y están destinadas a la recreación y el desarrollo personal y cultural de los jóvenes. Se prioriza la conformación de grupos y la producción colectiva”, añadió Jiménez, coordinadora provincial de los CAJ.” (La Gaceta, 2009). En cuanto a la percepción que se construye en torno a la oferta de los CAJ, aparece como un ordenador principal el uso del tiempo libre de los jóvenes. Esto convierte a éstos centros en espacios recreativos que albergan sus intereses personales.

En un mismo sentido, el CAJ aparece como un organizador social en la vida de los jóvenes. Es decir, configura su rutina y amplia y le da forma al establecimiento de relaciones con los otros, haciendo del CAJ un espacio escogido para ser transitado más allá de la obligatoriedad de la secundaria.

### ***Los Jóvenes como productores de objetos culturales***

Se observa en los artículos el reconocimiento por la elaboración

colectiva del trabajo que se realiza al interior de los distintos talleres.

En la noticia “Muchos alumnos vuelven el sábado a la escuela.”:

“aprenden de una manera distinta y despliegan todo su potencial creativo, a través de talleres de folclore; de danzas árabes y criollas; de redacción de revistas, programas de radio y campamentismo.” (La Gaceta, 2005).

Se puede aseverar que la ubicación de los CAJ hacia el interior de la escuela secundaria supone una extensión diferente, atractiva de la oferta que hay en ella. Débora Kantor (2007) reconoce que estos espacios se conforman:

“Afuera pero adentro, adentro pero afuera. (...) Los dispositivos constituyen una suerte de afuera (de la escuela) que se genera adentro (de ella misma). Una zona protegida diseñada para el aterrizaje y despegue de lo(s) joven(es). Un gesto de albergue y de control mediante el cual la escuela los protege y/o se protege” (p. 210).

En la noticia: “Van a la escuela los sábados, para divertirse.” Se relata:

“En el CAJ los chicos se divierten y desarrollan habilidades no para aprender lengua o matemática, sino lo que ellos quieran...Así, aprenden desde hip-hop y tango, pasando por folclore y todos los deportes, hasta cine, teatro, caricaturas y artesanías.” (La Gaceta, 2006).

En "Murales que hablan": Exhibieron en imágenes lo que hicieron en los Centros de Actividades Juveniles (CAJ). "Nosotros

pintamos, por un lado, los problemas de la contaminación que genera el ingenio, y por el otro, representamos la ciudad que nosotros soñamos". En murales, los alumnos volcaron sus inquietudes. (La Gaceta, 2007).

En la noticia "En verano, la escuela es lugar de encuentro para hacer música.": "A todos, la música les cambió la rutina de la vida. "Yo me pasaba cuatro o cinco horas por día frente a la computadora, ahora durante ese tiempo practico flauta en mi casa, aprovechando que nos permiten llevarnos los instrumentos a condición de que los cuidemos mucho", explica Paula, de 12 años". (La Gaceta, 2009).

Los CAJ representan espacios en los que los y las jóvenes se desarrollan personalmente y acceden a conocimientos o prácticas que, en los lugares por los que transitan generalmente, no ofrecen. Es decir, se amplía el horizonte de oportunidades de acceso a la cultura. Es posible pensar esta forma de participación como una expresión del desarrollo de su ciudadanía, diferente a la de su participación como "electores" o en su acceso a conocer sus deberes y sus derechos. Es decir, se refiere a una auténtica participación ciudadana que se reconoce más como estilo de vida que como forma de gobierno. Teniendo en cuenta además que:

El cultivo deliberado y dedicado de las habilidades de simbolización, interpretación, expresión y comunicación,

intrínsecamente asociadas con la enseñanza escolar de la lengua nacional y de los distintos lenguajes científicos colabora, de manera indirecta y... fundamental, con la formación de la ciudadanía democrática. (Nicolasa S. & Castro O. P., 2010. p. 5.)

### ***Tipo de Aprendizajes que promueven***

En la noticia "Quiero contar mi historia. Nosotros lo hicimos." Se menciona:

La participación de los integrantes de la comunidad educativa en la toma de decisiones y en las numerosas actividades educativas extracurriculares. Es así que los estudiantes han elegido el nombre del establecimiento, el logo de la escuela, el uniforme y el Acuerdo de Convivencia...los estudiantes participan activamente en la orquesta, en los grupos de teatro, en los talleres de los sábados del CAJ de acrobacia en tela, títeres, plástica, ajedrez y deportes.

(La Gaceta, 2013).

En "La Educación exige un nuevo proyecto de país." Se sostiene que "Los estudiantes podrán participar a través de los centros de estudiantes o de los grupos de los CAJ, que se reúnen los sábados, en la discusión sobre la nueva Ley Federal de Educación." (La Gaceta, 2006). La participación real de los jóvenes en los espacios, su comprensión y la apropiación de los mismos junto a la toma de decisiones en conjunto, genera un tipo de aprendizaje crítico ante problemáticas contemporáneas. En estos espacios se reconocen instancias de negociación y

debate en los que se da lugar a la libre elección y a la generación de nuevas propuestas por parte de los actores. Es decir que se reconoce que estos espacios, no sólo se configuran con prácticas artísticas en sí mismas, o en brindar conocimientos culturales en general, a los que los chicos no acceden en otros espacios, sino que les da la posibilidad de experimentar una forma de convivir en democracia siendo conscientes de las decisiones que se toman en forma colectiva.

La participación de los jóvenes se mide en torno a la participación directa en la toma de decisiones que involucran temas que atañen a toda la institución y aún con trascendencia nacional.

### ***Políticas públicas en el marco de inclusión***

En el sector de argumentos del periódico La Gaceta se resalta que:

El 70% de los chicos que delinquen no va a la escuela, esa institución que, a pesar de todos sus defectos, es la única que los puede reconciliar con la vida, con su destino y con su dignidad. Desde el Estado se hacen intentos, aún tibios de abrir las escuelas a los adolescentes que no estudian. Los Centros de Actividades Juveniles (CAJ), que funcionan los sábados, dieron excelentes resultados. (Valentié, Magena, 2008).

En este sentido se revaloriza el intento del Estado por paliar las desigualdades en cuanto al acceso, la deserción, la exclusión escolar. El CAJ aparece como

una de las tantas opciones estratégicas que genera desde el mismo sistema formal, una alternativa educativa con formatos diferentes. Como sostiene Tiramonti (2011) el CAJ “aparece como política para abordar la forma de la Escuela Secundaria, que forma parte de ella pero que también la interpele. En ese sentido, los CAJ han sido diseñados desde el Estado como una alternativa de política de “abordaje oblicuo” (Birgin y Trímboli, 2003), que interroga a la escuela aunque desde un espacio y un modo no directo. (p. 139)

### **Conclusiones**

En este sentido se observa en los artículos periodísticos que los CAJ promueven por un lado, la cohesión en la relación comunidad- escuela como espacios socioeducativos. Y por otro lado, en cuanto a la generación de otros aprendizajes: éstos no se incluyen en la oferta curricular de las escuelas secundarias y el modo individualizado en el que se accede, sino que expresan la generación de conocimientos desde lo colectivo (en tanto se construyen lazos, se generan vínculos afectivos y el sentido de grupalidad).

Si bien se observan variaciones en los formatos del CAJ que por estar incluido dentro del mismo espacio formal, Como afirma Dubet (2009) en Tiramonti, G (2011) hay una adhesión de la enseñanza secundaria a la cultura juvenil de las clases medias y un abandono de un sistema disciplinario de separación entre



el mundo escolar y el mundo “civil”, con normas cool y desregulación. Pero esos cambios no han alcanzado a lo que definimos como formato. (p. 67)

El CAJ se convierte en el punto de anclaje entre los intereses de los jóvenes y las oportunidades educativas pensadas en ellos. La escuela frente a esto, se vuelve convocante e invierte su función histórica exclusiva para tornarse inclusiva y generadora de segundas oportunidades para quienes la hayan dejado de transitar. También se observa que el CAJ es un espacio en construcción grupal. Esto hace que se visualice como un ámbito en el que es posible la constante negociación y que las voces de los actores están presentes en la toma de decisiones, constituyéndose en baluarte de una formación ciudadana sobre la marcha de las acciones que se realizan. En tal sentido, resulta interesante considerar la construcción de la subjetividad social de los y las jóvenes en relación al espacio público diurno, éstos buscan en su tiempo libre apropiarse de espacios y tiempos alternativos que sean significativos. En los CAJs no sólo se realizan actividades en sí mismas, sino que emergen de las intenciones de los propios sujetos.

Gonzales Rey (2008) considera como subjetividad social a la forma en que se integran sentidos subjetivos y configuraciones subjetivas de diferentes espacios sociales, formando un verdadero sistema en el cual lo que ocurre en cada espacio social concreto, como familia,

escuela, grupo informal, etc. está alimentado por producciones subjetivas de otros espacios sociales. (p.234)

Es decir, la visibilidad de las producciones da cuenta de un proceso de subjetivación de cada uno de los actores implicados, en cuanto a sus condiciones, clase social, problemáticas comunitarias, revalorización de la cultura local; como forma de emerger y estar en el ámbito social.

Es decir, ser joven ya no es sinónimo de espera o transición, con la consecuencia de que los jóvenes terminan siendo relegados a una posición secundaria o subordinada dentro de la comunidad cívica, en la medida en que carecen de los principales prerrequisitos que definen a la ciudadanía en su concepción más tradicional. Ser joven y participar en estos espacios, es ejercer la ciudadanía y tomar decisiones que habiliten a la puesta en marcha de sus propios proyectos de vida. Así es que los CAJ se ofrecen como espacios de práctica de la ciudadanía entendida como:

Experiencias a través de las cuales tienen lugar los aprendizajes de la ciudadanía — y, por lo tanto, se moldean las identidades ciudadanas y se adquieren las capacidades necesarias para la implicación en la vida cívica—. Así como se elaboran los repertorios concretos y siempre cambiantes por medio de los cuales tiene lugar la participación efectiva de los individuos en sus comunidades de pertenencia. (Benedicto & Morán, 2003. p. 7)

Entonces, el CAJ habilita cierta flexibilidad al funcionamiento de la escuela Secundaria y fortalece la autonomía de los estudiantes y la confianza en sí mismos colaborando con el avance permanente en la trayectoria escolar y en su formación ciudadana. Resulta imprescindible pensar la implicancia que tiene la oferta educativa en estos espacios que promueven la diversidad, la participación, y colaboran con el desarrollo personal integral de los y las jóvenes, para una vida social plena.

### **Referencias Bibliográficas**

**Benedicto J., Morán M. L.** (2003).

Aprendiendo a ser ciudadanos.

Experiencias Sociales y construcción de la ciudadanía entre los jóvenes. Instituto de la Juventud. LERKO PRINT, S.A, Madrid.

**Gonzales Rey, F.** (2008) Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales.

Revista Diversitas - Perspectivas en Psicología - Vol. 4, No 2, 2008.

Recuperado de

<http://www.scielo.org.co/pdf/dpp/v4n2/v4n2a02.pdf>

Ministerio de Educación Nacional.

Repositorio C.A.J. Recuperado de

<http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL003615.pdf>

**Tiramonti G.** (Dir.) (2011) Variaciones sobre la forma escolar. Límites y posibilidades de la escuela media. Homo Sapiens Ediciones, FLACSO. Argentina.

**Nicolasa S. & Castro O.** (2010).

Educación y construcción de ciudadanía: aportes para el debate. Congreso

iberoamericano de educación. Metas 202. Buenos Aires, Argentina.

### **Agradecimientos**

Agradecimiento especial a la Directora de la Beca SCAIT 2018, profesora Claudia A. Ferreiro por su predisposición y compromiso en todo momento.

### **Financiamiento**

Beca SCAIT 2018 (Resolución N°486/2018)